

**I. CONGRESO CONSECUENCIAS DE LA GUERRA/GERRAREN
ONDORIOEI BURUZKO I. BILTZARRA*****Lehendakariaren hitzaldia – Discurso del Lehendakari******30.10.2013 Vitoria-Gasteiz. 2013.10.30***

Egunon guztioi.

Eskerrak eman nahi dizkiot Azterketa Juridikoen eta Sozialen Fundazioari gonbidapena luzatu didalako Kongresu honen irekieran parte hartzeko.

Eguno gizartean gai askok eragiten digute kezka, horietatik garrantzitsuenetako bat gerra da. Gerra ankerra da eta bidegabekeria izugarria. Gerrarekin lotutako gai guztien artetik, biztanleria zibilarengan eragindako eraginak dira nagusi, zalantzarik gabe.

Gasteizek aurten Gasteizko Guduaren berrehungarren urteurrena ospatzen du. Kongresu honek gogoeta egin nahi du. Begiak altxatu, haratago begiratzuz, arreta erakarri nahi du, gerra orokorrean ez baita eten orduz geroztik.

Permítanme sumarme a este primer Congreso sobre las consecuencias de la guerra con dos breves reflexiones:

- Mi primera reflexión hace referencia a una consecuencia global de la guerra: la destrucción ética.

Todas las expresiones de iniquidad que encierra la guerra pueden englobarse en una, que es tanto causa como consecuencia de la misma. Se trata de la perversión de los valores éticos. La guerra, para legitimarse, necesita darle la vuelta por completo a la construcción cívica: convierte lo malo en bueno y lo bueno en malo. La guerra, para su legitimación, necesita convertir en positivos valores indeseables como el dogmatismo, el fatalismo, el maniqueísmo o el sectarismo. Son sus aliados necesarios. Al mismo tiempo, para que sea socialmente asimilable, la guerra necesita pervertir valores como la nobleza, la valentía, el amor a la patria o la solidaridad. En definitiva, para justificar la destrucción material y humana, la guerra necesita y provoca la destrucción ética de la sociedad.

- Mi segunda reflexión es una apuesta por una respuesta global: la construcción ética.

La paz y los derechos humanos representan un absoluto ético. Entender la profundidad de esta afirmación es el fundamento básico para enfrentarse a la idea de la guerra. La guerra para justificarse necesita ensalzar la épica de sus valores, dándoles un carácter absoluto. Como respuesta, es imprescindible que los valores de la paz sean entendidos, vividos y sublimados como un absoluto ético. Insisto y avanzo un poco más con una idea que es eje central en el apartado educativo del Plan de Paz y Convivencia que propugnamos: la paz y los derechos humanos representan un absoluto ético que debe situarse en el centro de la educación.

La dignidad humana es el fundamento de la paz y de los derechos humanos. El punto de partida es la educación en la dignidad humana. La dignidad humana no es solo un concepto teórico, es una experiencia vital que debe personalizarse y cuya comprensión constituye el eje de la educación para la convivencia. La guerra es destrucción material y moral, la paz es construcción ética y educativa.

Agradezco a la Fundación de Estudios Jurídicos y Sociales la invitación a la apertura de este Congreso, en el que puedo aportar esta reflexión en un momento histórico tan importante para Euskadi. Vivimos un momento trascendental para consolidar la Paz y para promover la convivencia social, partiendo desde la base educativa.

Vitoria-Gasteiz conmemora este año el bicentenario de la Batalla de Vitoria. Este Congreso quiere reflexionar no sobre la Batalla. Quiere mirar más allá, llamar la atención sobre la guerra, una guerra que no ha cesado desde entonces. La crueldad de la guerra, la terrible injusticia que representa, es hoy tema de preocupación general. Y de todos los temas relacionados con la guerra, las consecuencias en la población civil es sin duda lo más trascendente.

Como Lehendakari considero honroso que nuestra sociedad se preocupe por el sufrimiento de las personas civiles inocentes a las que afecta la guerra.

Es necesario que la sociedad conozca cómo se esfuerzan los Organismos mundiales que defienden los derechos de niños, mujeres y hombres, sometidos a la guerra. Cruz Roja, UNICEF, ACNUR, Manos Unidas y Médicos sin Fronteras nos trasladan sus testimonios, la mejor prueba de su ingente labor humanitaria en los territorios en guerra.

El filósofo Daniel Innerarity nos traslada también su compromiso, tanto con la reflexión como con la acción. Euskadi se ha distinguido siempre por su solidaridad y colaboración. Ocupamos los primeros niveles y debemos

acrecentar este espíritu solidario de nuestro Pueblo. Este Congreso que hoy inauguramos nos ofrece una nueva ocasión para ello.

Agintarioi entzutea dagokigu. Entzun egin behar dugu nola ahalegintzen diren munduko erakundeak gerraren menpe dauden haur, emakume eta gizonen eskubideak defendatzen. Lehendakari gisa, ohoragarri iruditzen zait gure gizarteak kezka agertzea errugabeko pertsona zibilei gerrak eragindako oinazea dela eta. Alor horretan erakusten duten elkartasunak nabarmentzen ditu Euskadiko herritarrak. Herritarron lankidetzaren lehen mailetan daude eta areagotu egin behar dugu gure herriaren elkartasun espiritu hori. Horretarako aukera eskaintzen digu gaur irekitzen dugun Kongresu honek.

Eskerrik asko.